

Perfiles universitarios



Ángel Villafaña, A3A3a5, A3A6a8 y A3A6a6a.

Leopoldo Flores. *Doctor honoris causa*

1. MÁXIMA DISTINCIÓN

on veinte exposiciones individuales y colectivas en su brillante historial, cinco premios, medio centenar de pinturas murales y un museo universitario que lleva su nombre, Leopoldo Flores Valdés es uno de los pintores vivos más reconocidos del Estado de México. El otro es el maestro Luis Nishizawa.

A los 74 años de edad, afectado por un mal de Parkinson que supera admirablemente y en plenitud de su talento creador, el maestro Flores recibió en julio pasado el grado *Doctor honoris causa* de la Universidad Autónoma del Estado de México y días después inauguró el mural *Justicia Supremo Poder* —del cual es autor— en el palacio de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, ciudad de México.

Flores, nacido en San Simonito, municipio de Tenancingo, es un artista con sólida formación académica, aunque no universitaria, pues estudió pintura en la Escuela Nacional de Artes Plásticas del INBA (1953-60), con maestros como Pablo O'Higgins, Santos Balmori y Raúl Anguiano y después tuvo una estancia en París, Francia, en donde asistió a la Escuela Superior de Bellas Artes (1965-67).¹



El rector de la UAEM, José Martínez Vilchis y Leopoldo Flores (9 de julio de 2008, Aula Magna).

Al entregarle el doctorado, en ceremonia solemne que tuvo como marco el Aula Magna, el rector de la UAEM, José Martínez Vilchis, dijo que Leopoldo Flores “es una razón de orgullo y un referente del *alma mater*”, y añadió: “Es el universitario que sin cortapisa señala en su obra lo injusto de la desigualdad, lo caótico del ser humano y el deber ser de las cosas.”²

2. CERRO DE LA SERPIENTE

En la época del *happening*, que consistía en pintar murales efímeros

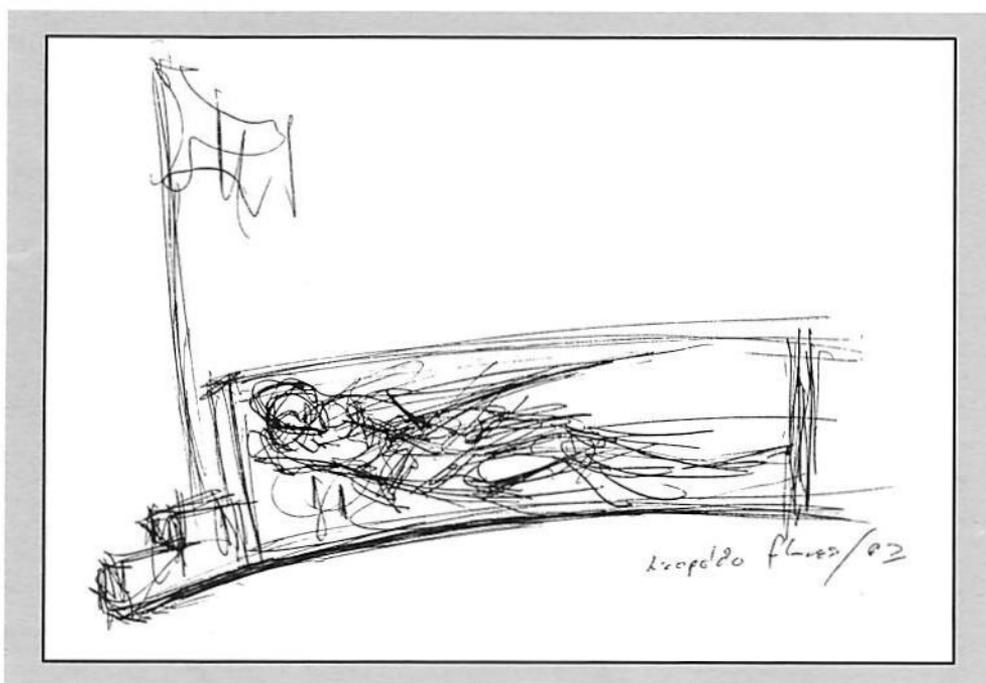
en calles y terrenos baldíos, Leopoldo Flores convocó a centenares de toluqueños a pintar la falda de un cerro (Coatepec: “cerro de la serpiente”) y un graderío del estadio de la Ciudad Universitaria de Toluca (1976). Con esa obra, Flores inició una corriente llamada “arte abierto”, que posteriormente se expresó en murales pancarta (pintura de gran formato sobre tela) de los cuales ha pintado más de cincuenta y ha hecho participar con él a innumerables personas.

El mural del cerro de Coatepec (cinco mil metros cuadrados) fue llamado originalmente *Aratmósfera*, pero es conocido también como: *La liberación del hombre contemporáneo* o *La luz naciendo de la luz*. La parte que corresponde a las gradas del estadio fue restaurada hace varios años por estudiantes de la universidad y de otras instituciones educativas.

Esta obra marcó el principio de una larga y provechosa relación entre el maestro Flores y los universitarios, pues el artista de San Simonito —que alguna vez dirigió un taller de creatividad en la facultad de Arquitectura— ha ocupado diferentes espacios de la UAEM para dejar constancia de creatividad y talento: en la

1 *Leopoldo Flores, su hacer en el tiempo*, Museo Universitario Leopoldo Flores, UAEM, 9 de julio de 2008.

2 *El Sol de Toluca*, información de Rosamaría Coyotécatl, julio 10 de 2008, p.1.



Boceto del esgrafiado de Nezahualcóyotl.

Casa de Cultura de Tlalpan, Flores fue autor del diseño de un *vitroplafón* que cubre la parte central del edificio. Esto sucedió en 1983.

En 1989, donó a la universidad el mural titulado *El hombre universal*, que puede ser observado en la cúpula del edificio del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de Ciudad Universitaria.

El 15 de enero de 1994 fue develado el grupo escultórico de bronce *Tocando el sol*, obra conmemorativa del cincuentenario de la autonomía del Instituto Científico y Literario, en el cual trabajó con el escultor y fundidor Gastón González.

En 1995, realizó un esgrafiado del rey poeta Nezahualcóyotl en el Plantel de la Escuela Preparatoria número dos de la UAEM. En el mismo año, pintó un retrato del ex presidente Adolfo López Mateos que estuvo varios años en el Aula Magna y hoy se encuentra en el Centro Universitario de Atizapán de Zaragoza.

En 2001, pintó un mural en el Museo Universitario *Luis Mario Schneider* de Malinalco, Estado de México.

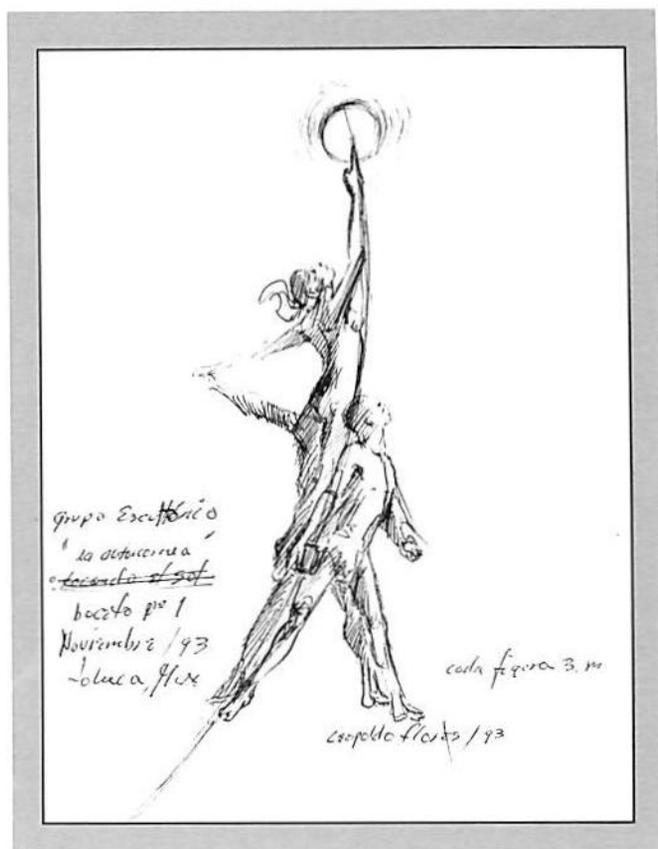
Punto culminante de su obra universitaria fue la apertura del Museo *Leopoldo Flores* (2002) en un moderno edificio construido especialmente en el cerro de Coatepec para exhibir una colección de murales transportables, cuadros de gran

formato y esculturas que él mismo donó a la universidad.

3. UN ARTISTA SINGULAR

En el acto de su investidura como *Doctor honoris causa*, Leopoldo Flores expresó: “El acto creativo es el más importante del ser humano. Es una chispa instantánea que si se atrapa se convierte en una obra universal y en propiedad de los humanos para siempre, sin ninguna frontera, pero si no es atrapada se pierde y nunca más la volveremos a ver.”

Y añadió: “parece simple, pero es algo que no se puede explicar, sólo se puede observar; una línea me da otra y otra y otra y otra, pero al momento de tocar el muro por primera vez me atrapa y me avasalla. Me convierto propiamente en esclavo de ese espacio. No duermo ni de día ni de



Primer boceto del grupo escultórico *Tocando el sol*.

noche con el pensamiento puesto en el espacio simplemente hasta la conclusión de la obra que cuando está a punto de ser concluida me rechaza y me marca que he terminado".³

Leopoldo Flores es un artista singular, porque su estilo es personal, peculiar e inconfundible. Quien ha visto alguna vez uno de sus cuadros o murales, puede identificar como suyos todos los demás de su vasta obra, como si el primero llevara impresas sus huellas dactilares.

"El estilo —dicen los franceses— es el hombre". Esta frase se aplica con toda propiedad a este artista que tuvo el valor de no parecerse a nadie,

de que nadie se pareciera a él y de no haber comulgado con ninguna doctrina o tendencia predominante.

Aprendió a manejar el pincel y los colores cuando tenía y de quienes tenía que hacerlo. Vio lo que tenía que ver, lo mismo aquí que en Europa y jamás renegó de sus maestros.

Leopoldo Flores es artista singular e irrepetible. Al recibir las insignias doctorales y hacer una breve descripción de su arte, terminó diciendo: "Esto es lo que hago y lo que soy".

En este breve apunte, hemos hecho mención de algunas de sus obras que muestran clara relación con la universidad.

Pero, están todas las demás. Las que ha dejado en espacios públicos, como el famoso *Cosmovitral*, admirado por miles de visitantes y declarado una de las "13 maravillas de México", y las que ha entregado a diferentes instituciones, desde el mural *El hombre contemporáneo*, que pintó en el hotel Plaza Morelos de Toluca hasta el mural que inauguró este año en la Suprema Corte de Justicia de la Nación alternando con el maestro Nishizawa.

Y las que no ha realizado aún, pero que ya están grabadas en su mente y en su retina. LC

3 *El Sol de Toluca*, información de Rosamaría Coyotécatl, julio 10 de 2008.